

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1998

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1998
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 98. III-2
Abreviatura: AAA'98.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
Coordinación de la edición:
Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 955036600. Fax: 955036621.
Impresión: R.C. Impresores
© de la presente edición: Junta de Andalucía.
Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-241-4 (Obra completa)
ISBN: 84-8266-240-6 (Tomo III-2).
Depósito Legal: SE-2171-2001-III-2

SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN CUESTA DE LOS CIPRESES, OSUNA (SEVILLA), 1998/99

JOSÉ ILDEFONSO RUIZ CECILIA

Resumen: Con motivo de la construcción de un acerado en la margen derecha de la Cuesta de los Cipreses de Osuna y previendo la existencia de restos arqueológicos en la zona, se realizó un seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras con el fin de documentarlos e integrarlos en el estado final de la obra. Además de los previsible descubrimientos correspondientes a la ciudad medieval y moderna, se produjeron a su vez hallazgos que se encuadran en época tartésica.

Abstract: Because of the construction of a pavement one in the right border of Cuesta de los Cipreses from Osuna and foreseeing the existence of archaeological remains in the area, it was carried out an archaeological vigilance to the lands' movement with the purpose to document them and to integrate them in the final state of the work. Besides the foregone finds corresponding to the medieval and modern city, tartessian discoveries took place in turn.

INTRODUCCIÓN.

A través de la presente aportación se dan a conocer los resultados de la vigilancia arqueológica efectuada en la Cuesta de los Cipreses de la villa de Osuna (Sevilla) desarrollada desde Julio de 1998 a Febrero de 1999 –con una interrupción en el período que fue del 21 de Diciembre al 11 de Enero-, si bien se realizaron algunas actuaciones puntuales posteriores en lugares que requirieron una especial atención.

Esta intervención arqueológica se enmarcó dentro del Proyecto Básico y de Ejecución “Adecuación del Entorno de la Colegiata y Universidad” redactado por iniciativa del Ilustre Ayuntamiento de Osuna, con fecha de Marzo de 1998 y del que fue autor el arquitecto municipal D. Rafael González del Río.

El objetivo del mismo, tal y como se expone en su memoria, era “la reurbanización y adecuación del entorno de la zona monumental (Colegiata y Universidad). En la actualidad el acceso con tráfico rodado desde la Plaza de la Farfana se produce por la Cuesta de los Cipreses, cuyo pavimento se encuentra en buen estado, pero su margen derecha, colindante con la zona arqueológica se encuentra sin resolver”.

Por lo tanto, esa margen derecha de la Cuesta de los Cipreses fue el objeto de nuestra intervención, en la que se proponía la construcción de un acerado y un tratamiento en talud que evidenciara las posibles estructuras arqueológicas encontradas. Tras ese talud y dado el carácter de ladera, se construyó un muro de contención con una canalización para resolver el problema de la recogida de aguas pluviales del terreno colindante. Además, en la parte más alta de la calle, junto al antiguo edificio de la Universidad, estaba previsto a su vez edificar una escalera y un muro de contención para adecuar la explanada de acceso a dicho edificio.

Las tareas de trabajo arqueológico previas a la ejecución del proyecto básico se han llevado a cabo actuando el propio Ayuntamiento de Osuna como empresa constructora, que además ha puesto todos los medios necesarios para hacer posible esta labor investigadora.

Por otra parte, quisiera agradecer la ayuda y colaboración de diversas personas e instituciones, entre ellas el restaurador D. Antonio Martín Vázquez, el director del Museo Arqueológico de Osuna D. Lorenzo Cascajosa Sánchez y el archivero municipal D. Francisco Ledesma Gámez, así como al personal de la oficina técnica del Ayuntamiento de Osuna, al grupo de investigación “De la Turdetania a la Bética” del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla y un numeroso grupo de personas que han colaborado en diversos aspectos de la presente intervención arqueológica.

SITUACIÓN.

La zona objeto de nuestra actuación (fig. 1), se encuentra en el límite Este del actual casco urbano de Osuna –en concreto se trata del borde Oeste de las parcelas 38a y 44a del polígono 147 del Plano del Parcelario Rústico del Término Municipal de Osuna; para más detalle, la zona queda delimitada por una polilínea de cuatro vértices cuyas coordenadas UTM son las siguientes: 30SUG12 1) X: 313859, Y: 4123455; 2) X: 313870, Y: 4123418; 3) X: 313938, Y: 4123330; 4) X: 313984, Y: 4123319-, en la ladera de una pequeña elevación amesetada dentro del promontorio en el que se asienta la ciudad actual. Dicha elevación posee una altitud máxima de 339 m, mientras que el área objeto de la intervención oscila entre los 328 y 316 m. La litología del lugar –se ha llegado a detectar el sustrato rocoso durante la intervención- es igual a la del resto del promontorio, la cual se compone de biocalcarenitas del Terciario.

METODOLOGÍA Y DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN.

La metodología seguida durante esta intervención ha venido determinada por los objetivos y planteamientos ya expuestos, aunque adecuándose al tiempo y medios disponibles para la realización de los trabajos. En este sentido, se optó por realizar los movimientos de tierra mediante medios manuales, oscilando entre 1 y 3 el número de personas encargadas de efectuar dicha tarea, aunque en algunos puntos se hizo conveniente el empleo de una máquina retroexcavadora.

Para hacer más operativa la recogida de datos se optó por dividir toda la margen derecha de la Cuesta de los Cipreses en sectores de unos 20 metros, numerados correlativamente con números romanos desde la parte más alta de la calle hasta la más baja, ya que este fue el sentido que optamos a la hora de ejecutar los movimientos de tierras. En los tramos en los que el viario no es rectilíneo, la medición se ha realizado en línea recta por el interior de la curva. Además, el primero de los sectores tiene algunos metros más dado su carácter especial por contener la escalera y el muro de contención de la explanada de la Universidad.

La anchura de la franja a excavar fue de 3'5 m contados desde el borde de la calle, si bien en algún punto se ha optado por realizar un rebaje algo mayor, siempre de acuerdo con la dirección técnica de la obra. También hay que tener presente la existencia de un rebaje previo, concretamente del momento de construcción de la calle en

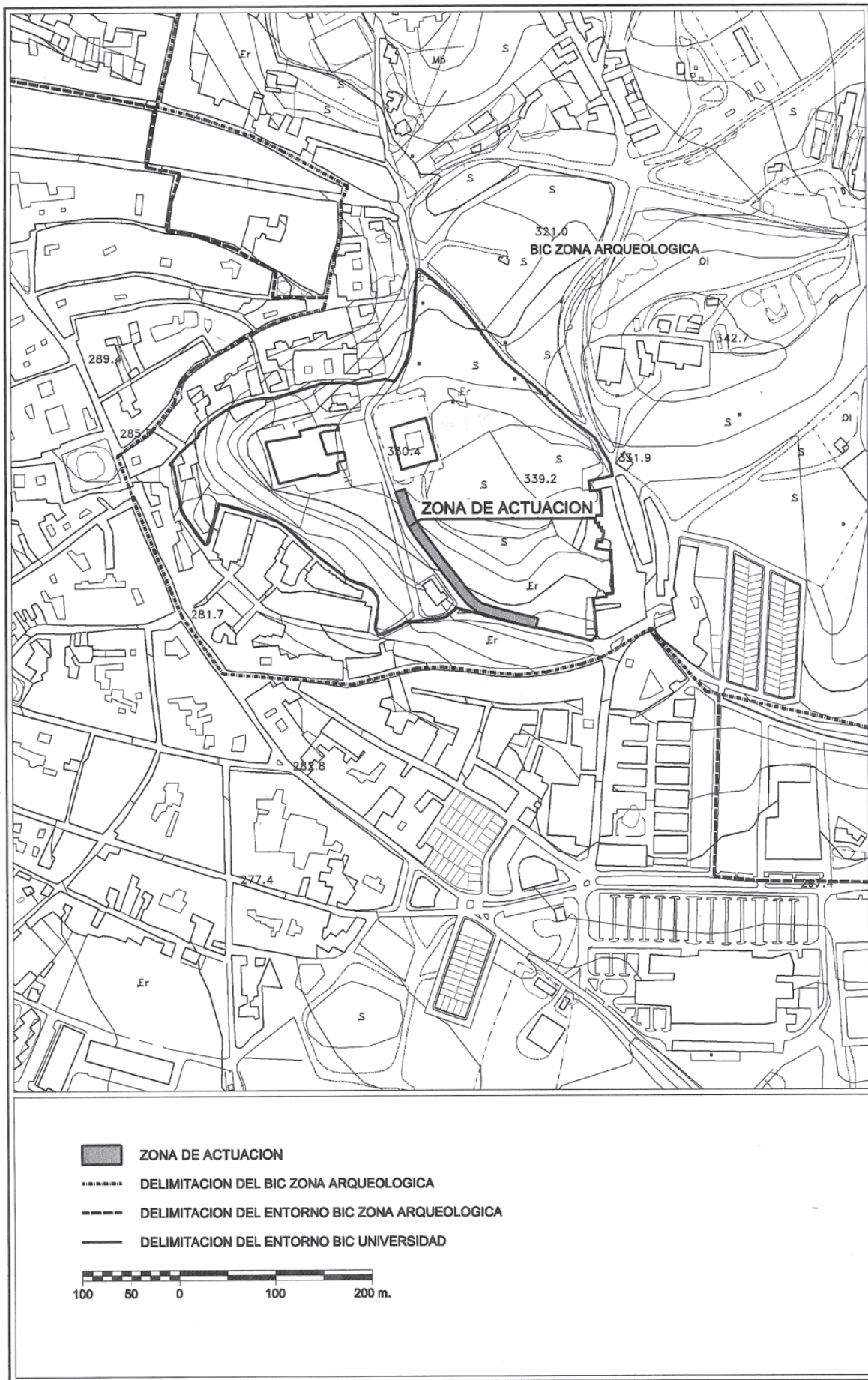


FIG. 1. Plano de situación.

los años 60, por lo que el desmonte realizado en ningún caso fue el de esos 3'5 m, sino que rondó los 2 m. Debido a ello, no se dispone de las suficientes evidencias para poder interpretar correctamente las estructuras y espacios descubiertos.

En profundidad, la excavación se ha efectuado hasta alcanzar la cota necesaria para la construcción de la acera, lo que implica que en los lugares donde no ha aflorado el sustrato rocoso y por tanto no se ha agotado el registro estratigráfico, hayan podido quedar estructuras sin descubrir. Tan solo se ha practicado un rebaje de mayor profundidad en el Sector I para la cimentación del muro de contención y de la escalera que da acceso al aparcamiento de la universidad, así como en los lugares que se ha estimado de mayor interés para intentar resolver alguna cuestión que afectara a la investigación arqueológica, siempre de acuerdo con la dirección técnica de la obra. Esos lugares han sido: donde se detectaron silos o pozos (en algunos casos se excavaron sólo en parte -las E-107, 202 y 317- y en otros por completo -E-505, 607 y 609-), en la E-401 (fondo de cabaña), junto al conjunto de la E-901 (muro tartésico) y las unidades que forman el bastión medieval (E-908).

ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS.

A partir de ahora pasamos a describir brevemente las estructuras documentadas. A cada una de ellas se le ha denominado con la letra E (estructura) seguido de un número. A cada sector se le adjudicó una centena de números para las estructuras que se corresponden con el número de ese sector (ej: al Sector VI se le adjudican los números 600 a 699) (Fig. 4).

Sector I

- E-101: Muro de mampuestos de biocalcarenitas de tamaño variable, llevando un conglomerante de tierra y cal; en ambas caras presenta un enlucido de cal que se ha conservado por partes. La fosa de cimentación de este muro tiene un relleno muy compacto y una hilada de mampuestos, sobre la que se asienta otra hilada, esta vez de sillarejos de unos 22 cm de lado. Contiene un arco de descarga justo sobre esta hilada de sillarejos (el arco se compone igualmente del mismo tipo de sillarejo). Anchura: 0'6 m; altura máxima conservada: 2'25 m; longitud máxima excavada: 2'5 m; dirección: E-W.

- E-103: Es una estructura de ladrillos que se adosa a la primera hilada de la E-101. Se trata de una especie de arqueta a la que se asocian otros fragmentos de ladrillos que casi con toda seguridad formarían un pavimento. El conglomerante es de tierra y cal. Los pocos ladrillos conservados presentan la siguiente disposición: cuatro conforman un cuadrado y el resto se adosan a ellos en paralelo a la E-101.

CRONOLOGÍA: Las estructuras 101 y 103, como casi todas las de este sector, se asientan sobre niveles islámicos, y son abandonadas hacia fines del XVI y principios del XVII.

- E-104: Es una pileta que se encuentra entre los muros 101 y 105. Está compuesta por un mortero de arena, pequeñas piedras y cantos y cal muerta. En su interior está enlucida con una capa de en torno a 1 cm de grosor. No se conserva completa, pues le falta la cara Sur, destruida por la construcción de la E-105. Anchura media: 0'21 m; profundidad máxima conservada: 0'9 m; longitud en el interior: 1'05 m. Destruída por la E-105.

CRONOLOGÍA: Almohade final-mudéjar inicial.

- E-105: Se trata de un muro de sillarejos de biocalcarenitas (de un formato medio de 60x25x20 cm) dispuestos a soga y tizón en

sus caras, si bien presenta un relleno de mampuestos entre ambas. Lleva un conglomerante de tierra y cal, aunque también se aprecia en algunos puntos la presencia de yeso. En su cara N conserva restos de un enlucido de cal (la otra se encuentra muy deteriorada). No se llegó a detectar su cimentación, pero se ha conservado en una altura de 2 m; longitud máxima excavada: 2'20 m; anchura: 0'93 m; dirección: E-W.

CRONOLOGÍA: Es similar a la de las E-101 y 103.

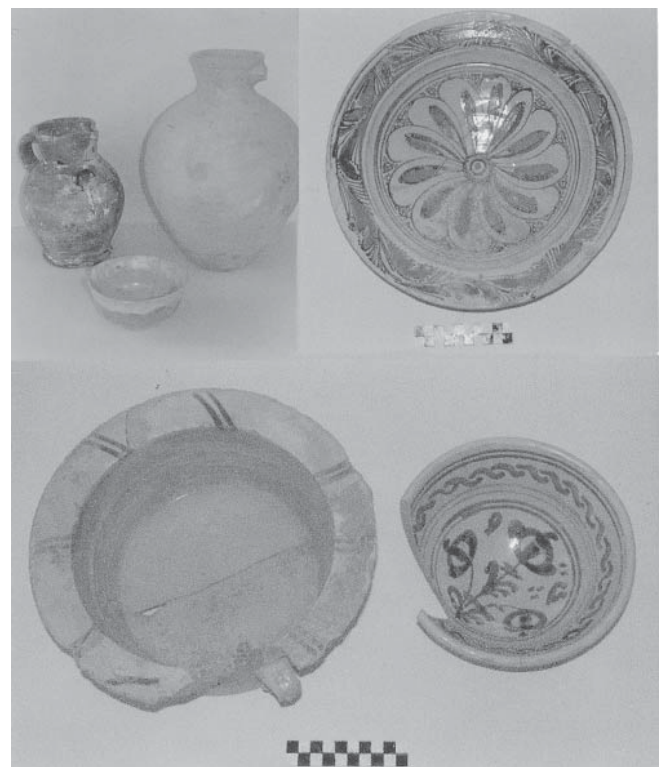
- E-107: Es un pozo (no se llegó a excavar por completo, sólo hasta 1'5 m de profundidad) que se sitúa junto a la E-105 por su cara Sur. Fue anulado por una gran cantidad de restos cerámicos, de los que han aparecido numerosas piezas completas (lám. I), aunque también fueron importantes los de vidrio. Es de sección troncocónica y de planta circular. Diámetro máximo excavado: 1'35 m. El pozo está formado por mampuestos de biocalcarenitas.

CRONOLOGÍA: Esta unidad se amortiza entre finales del XVI y comienzos del XVII.

- E-108: Empedrado de biocalcarenitas y cantos rodados de tamaño medio utilizando como conglomerante tierra y cal; se conservan las trazas de tres líneas maestras (una de ellas es doble) separadas 1 m entre sí y disponiéndose el resto de los cantos perpendicularmente a las maestras. Longitud máxima excavada: 2'5 m. Debió corresponder al trazado de una antigua calle¹; de ella se han perdido sus límites laterales, aunque se puede decir que posee una anchura conservada de 4 m.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI-XVII.

- E-110: Es un empedrado de similares características a la E-108 -esta unidad se superpone a la 110 (lám. II), encontrándose la diferencia de altura entre las superficies de ambas en unos 30 cm-: se compone de biocalcarenitas y cantos rodados de tamaño medio, con un conglomerante de tierra y cal. Se ha conservado la traza de dos líneas maestras (separadas 1'4 m), una de las cuales es doble. Tampoco se han conservado sus límites laterales; anchura conser-



LAM. I. Material cerámico del relleno del pozo E-107.



LAM. II. Superposición de los empedrados E-108 y 110.

vada: 4'5m. Sobre una parte del empedrado se documentó una capa a base de tierra alveriza apisonada de un ancho máximo de 6 cm.

CRONOLOGÍA: Se asienta sobre niveles hispanomusulmanes y se anula en el XVI.

- E-111: Muro de mampuestos de biocalcarenititas de formato muy variable; la parte que se ha excavado presenta dos fases constructivas: una primera de dirección E-W y otra que se adosa a la cara Sur de la anterior con una dirección NW-SE. Ambas llevan un conglomerante a base de tierra y cal, que también se documenta como enfoscado en la cara Norte (en la otra cara no se aprecia con claridad pero parece que también lo tuvo). Está arrasada a la altura del empedrado correspondiente a la E-110, aunque ésta no continúa por encima del muro al menos en la parte que hemos documentado.

CRONOLOGÍA: Resulta difícil de precisar. Medieval?.

Sector II

- E-201: Muro de mampuestos de biocalcarenititas y tosca que llegan como mucho a los 30 cm de longitud en las caras del muro, quedando el interior relleno de tierra y piedras de menor tamaño (de unos 9 cm las más pequeñas), sin llevar conglomerante. Longitud máxima excavada: 1'63 m; dirección: NE-SW.

CRONOLOGÍA: Difícil de determinar. Siglo XVI?.

- E-202: Se trata de un pozo cuyo relleno estaba compuesto por fragmentos cerámicos, tejas, huesos, piedras y bloques de yeso. Está formado por mampuestos de biocalcarenititas de tamaño medio. Se han excavado 1'10 m en profundidad; diámetro máximo en la parte excavada: 0'7 m (es de planta circular y sección troncocónica).

CRONOLOGÍA: Termina de anularse a finales del siglo XVI y principios del XVII.

Sector III

- E-301: Es un muro de mampuestos (de tamaño variable) y sillares (de un formato medio de 55x30x19 cm) de biocalcarenititas y tosca. Lleva un conglomerante de tierra y cal, aunque sobre la última hilada conservada lleva una capa de tierra y gran cantidad de cal de unos 2 cm de ancho. Mientras que una de sus caras (la que da al NE) está enfoscada con tierra y cal, la otra no lleva revestimiento. Entre las dos hiladas de sillares que se aprecian, hay otra de lajas, y sobre la última hilada conservada de sillares, lo que se conservan son mampuestos. Los sillares están dispuestos a soga en ambas caras, y entre ambas hay un relleno de piedras. Esta

unidad se adosa al muro E-304 y a la vez se le adosa el de la E-303. Longitud máxima conservada: 5 m; anchura: 0'59 m; dirección NWW-SEE.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI-principios del XVII.

- E-302: Pavimento que se adosa a la cara NE del muro de la unidad anterior. Se trata de un pavimento a base de tierra alveriza apisonada y nivelada (posiblemente de piedra autóctona triturada) de entre 4 y 8 cm de grosor².

CRONOLOGÍA: Siglo XVI.

- E-303: Es un muro que se adosa a la cara SW de la E-301. Está compuesto por mampuestos de biocalcarenititas y toscas de tamaño variado trabadas con un conglomerante de tierra y cal. Longitud conservada: 1'5 m; anchura: 0'57 m; dirección: NE-SW.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI.

- E-304: Muro al que se adosa el de la E-301. Está compuesto por sillares (de 54x30x18 cm) y mampuestos de tamaño variable, trabados con un conglomerante de tierra y cal y yeso; una de sus caras al menos estuvo enfoscada con este conglomerante. Longitud máxima excavada: 3'3 m; anchura media: 0'58 m; altura de 0'4 m; dirección: NE-SW.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-305: Empedrado de biocalcarenititas y cantos de tamaño medio trabados con un conglomerante de tierra y cal. Conserva las trazas de tres líneas maestras paralelas -distribuyéndose el resto de las piedras de forma perpendicular a estas líneas- las cuales presentan una dirección NE-SW. Su longitud máxima excavada es de 3'4 m y su anchura es de 2'8 m. Casi con toda seguridad se corresponde al trazado de una calle. Hacia el lado en el que se encuentra la E-304 el empedrado se encuentra hundido debido a la presencia bajo él de un pozo (E-317).

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-306: Estructura de ladrillos que se encuentra debajo del empedrado (E-305). De ella sólo se ha documentado una de sus caras, por lo que resulta imposible poder discernir de qué tipo de estructura se trata. Los ladrillos tienen un formato de 26x4 cm y llevan un conglomerante de tierra y cal. Las dimensiones de esta cara son de 47x 50 cm.

CRONOLOGÍA: Difícil de precisar. Medieval/moderna.

- E-307: Se trata de un muro de mampuestos de biocalcarenititas y toscas de un tamaño medio de 20x28x10 cm dispuestos de forma irregular y trabados con un conglomerante de tierra y cal; una de las piedras tiene unas dimensiones especiales: 72x47x28 cm. Dimensiones excavadas: 3'5 m de largo, 0'5 de ancho; dirección: NE-SW.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-308: Pavimento de tierra alveriza apisonada y nivelada (posiblemente de piedra autóctona triturada), aunque no se conserva de manera regular en toda su extensión. Su grosor medio es de 6 cm y se asienta sobre otra capa de cal de unos 2 cm de ancho.

CRONOLOGÍA: Mediados del XVI-principios del XVII.

- E-309: Se trata de un muro bastante complejo compuesto por sillares (de un formato de 54x28x20 cm) y mampuestos de biocalcarenititas y tosca; en él se aprecian diferentes añadidos. Como conglomerante lleva tierra y cal y en determinadas zonas yeso; también se ha conservado en algunas de sus caras un enfoscado y enlucido de yeso y cal. Longitud máxima conservada: 4'08 m; en el núcleo original su ancho es de 0'55 m, mientras que en los añadidos son de 0'38 y 0'19 m. Dirección: NW-SE. En la cara SW se le

adosa a la altura del núcleo original un tabique de mampuestos de biocalcarenitas, que conserva un grueso enfoscado y enlucido; tiene una longitud máxima de 0'53 m.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-314: Pavimento situado al SW de la unidad 309 de similares características al de la E-308, con la diferencia de que el suelo de este se compone de una fina capa de cal.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-317: Pozo de sillarejos de biocalcarenitas que se encuentra bajo la E-305. Es de planta circular; se ha podido excavar sólo una pequeña parte de él en la que se puede apreciar que su sección es troncocónica.

CRONOLOGÍA: Se terminó de colmar en el siglo XVI.

Sector IV

- E-401 (lám III y figs. 2 y 3): Fondo de cabaña de tendencia circular formado por un zócalo de mampuestos de biocalcarenitas de diverso tamaño y trabados con tierra. El zócalo se asienta sobre una capa de tierra que oscila entre 17 y 32 cm hasta la roca madre; la altura máxima conservada es de 0'43 m. En el interior se ha documentado una hilada de mampuestos de biocalcarenitas (dimensiones medias: 40x36x5 cm) que forman una cara por uno de sus lados y que se asientan sobre una capa de tierra que se encuentra a unos 13 cm sobre la roca madre. Todo este fondo se hallaba relleno por numerosos mampuestos que debieron corresponder al alzado de esta misma construcción.

CRONOLOGÍA: Siglos IX-VIII a.C.

- E-403: Se trata de un muro compuesto de sillarejos y mampuestos de biocalcarenitas y tosca trabados con un conglomerante de tierra y cal, que a su vez servía de enfoscado. Sobre la roca madre lleva una capa de tierra de grosor variable, a continuación va una cimentación de piedras de 0'33 m, y sobre ella se asienta directamente el muro. Su primera hilada es de sillarejos, y sobre ella el muro se desarrolla de forma más irregular, llevando incluso en una hilada una serie de mampuestos verticales inclinados. Longitud excavada: 2'7 m; anchura: 0'85 m; dirección: NWW-SEE.

CRONOLOGÍA: Siglos XII-XIII (almohade).

- E-404: Es parte de un pavimento de lajas que se asienta sobre una cama de tierra alveriza apisonada. Dimensiones conservadas: 1x0'9 m.

CRONOLOGÍA: Siglos XII-XIII (almohade).

- E-405: Muro que se asienta sobre la roca madre (seguramente la parte que ha llegado hasta nosotros es la que se corresponde a



LAM. III. Fondo de cabaña E-401.

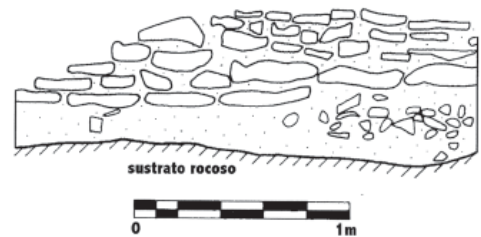


FIG. 2. Planta y alzado del fondo de cabaña E-401.

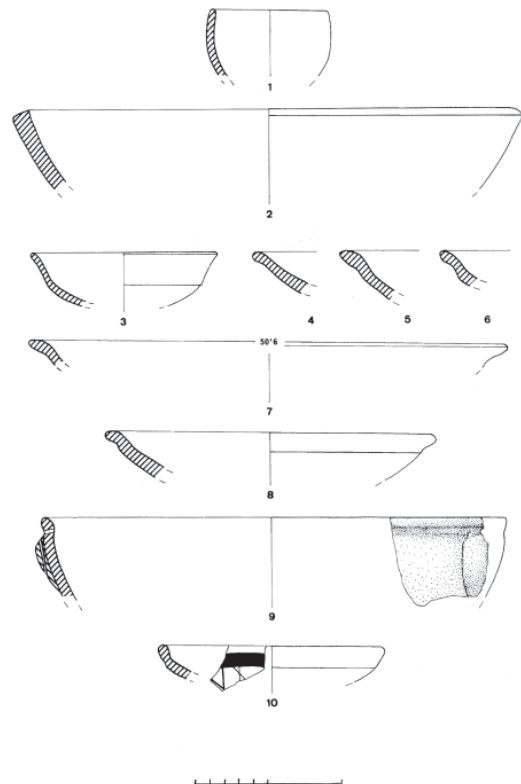


FIG. 3. Cuencos (1 y 2) y cazuelas (3 a 10) a mano recogidos entre el derrumbe del fondo de cabaña E-401.

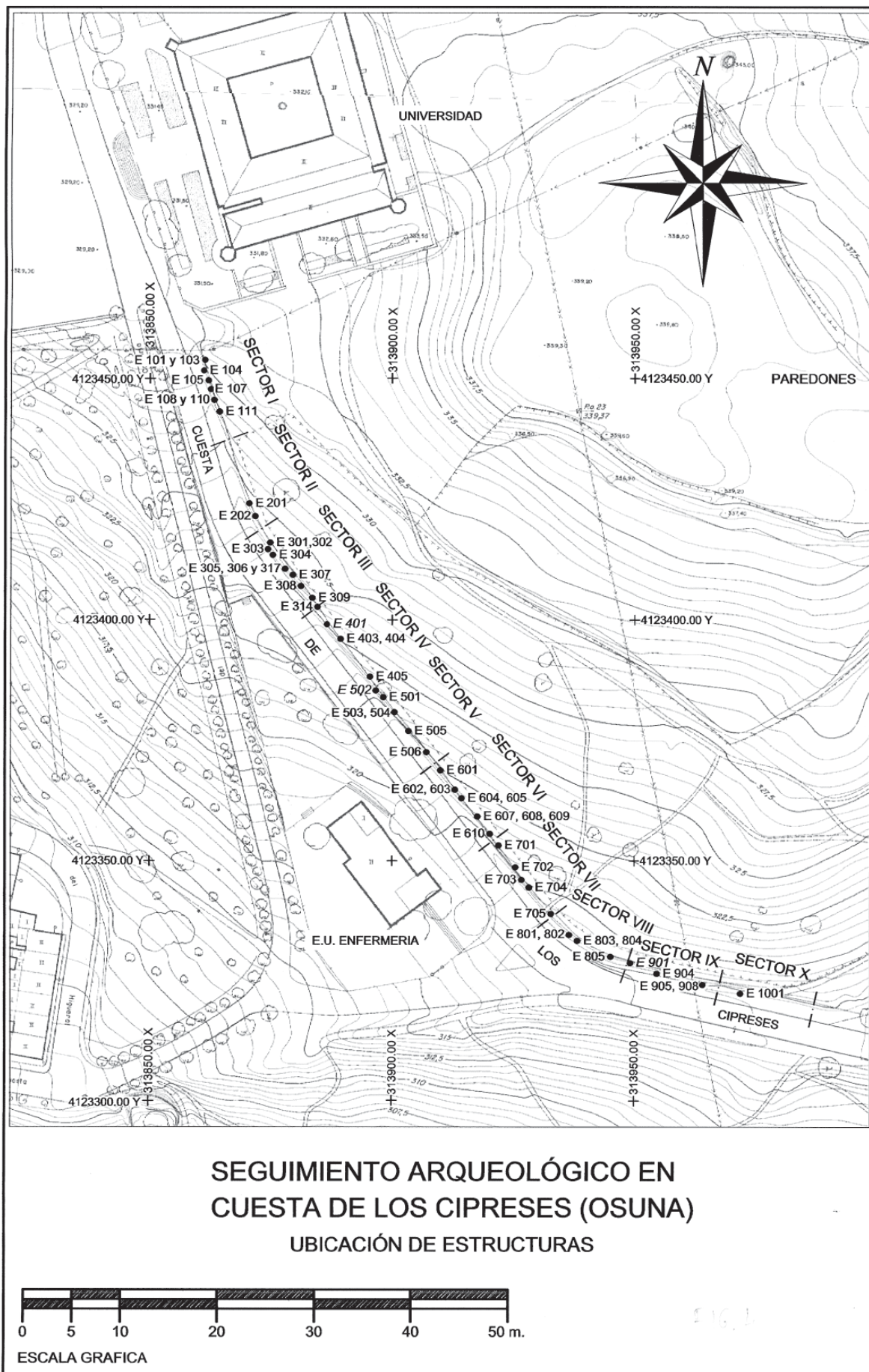


FIG. 4.

los cimientos) de mampuestos de biocalcarenitas y tosca llevando como conglomerante tierra y cal, que también le sirvió como enfoscado. Longitud máxima excavada: 2'7 m; anchura: 0'6 m; dirección: NNE-SSW.

CRONOLOGÍA: Primera mitad del XVI.

Sector V

- E-501: Es parte de un muro y sus cimientos que se asientan sobre el sustrato rocoso. Está compuesto por mampuestos de biocalcarenitas de diverso tamaño y dispuestos de manera irregular. Lleva como conglomerante tierra y cal. Longitud excavada: 3'35 m; anchura: 0'58 m; dirección: NNE-SSW.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-502: Es parte de un fondo de cabaña (fig. 5) excavado en la roca al que se superpone justo por el centro el muro al que corresponde la E-501; como esta última unidad no ha sido desmontada, hace más difícil la comprensión de este fondo de cabaña hipogeo. En una gran parte de su superficie se hallaba cubierto por una capa de arcillosa blanca. También se registraron restos de ceniza en su interior, y de un molino barquiforme. En uno de sus lados se documentó una pequeña cavidad excavada en la roca que se hallaba cubierta por algunas lajas de la misma roca que poseía unos 40 cm de diámetro por 30 de profundidad.

CRONOLOGÍA: Siglos IX-VIII a.C.

- E-503: Se trata de unos cimientos que se asientan sobre el sustrato rocoso. Está compuesto por mampuestos de biocalcarenitas de tamaño variado y placas de yeso con improntas de cañas reutilizadas, todo ello dispuesto de manera irregular, y llevando como conglomerante tierra y cal. Longitud máxima excavada: 4'35 m; anchura: 0'65 m; orientación: NWW-SEE.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI.

- E-504: Es una estructura de las mismas características que la E-503, a la que se adosa por la cara Norte. Longitud máxima excavada: 1'4 m; anchura: 0'57 m; orientación: NNE-SSW.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI.

- E-505: Se trata de dos silos excavados en el sustrato rocoso que se encuentran conectados por la base; son de planta circular y sección troncocónica. En algunas zonas ha conservado restos de un enfoscado de tierra, cal y yeso. Sus dimensiones son las siguientes: uno de ellos tiene un diámetro de 1'3 m en la boca, una profundidad de 3 m y un diámetro en el fondo de 3'3 m, mientras que el otro posee un diámetro en la boca de 1 m, 2'67 m de profundidad y un diámetro en el fondo de 2'35 m; el vano que los conecta tiene una altura de 1'65 m y una anchura de 1'2 m.

CRONOLOGÍA: Su colmatación se produce en la segunda mitad del XVI.

- E-506: Se trata de parte de un muro tallado sobre la propia roca madre, aunque en las zonas donde se ha deteriorado se colocaron mampuestos. En la cara que da al Sur se ha documentado un resto de enfoscado y un enlucido de cal, mientras que por la Norte la roca iba directamente enlucida. Longitud máxima excavada: 1'55 m; anchura: 0'67 m; dirección: NNE-SSW.

CRONOLOGÍA: Se abandona a finales del XVI principios del XVII.

Sector VI

- E-601: Muro de mampuestos de biocalcarenitas de mediano formato que se asientan directamente sobre la roca madre; una de sus caras queda oculta por el sustrato rocoso. Tiene un

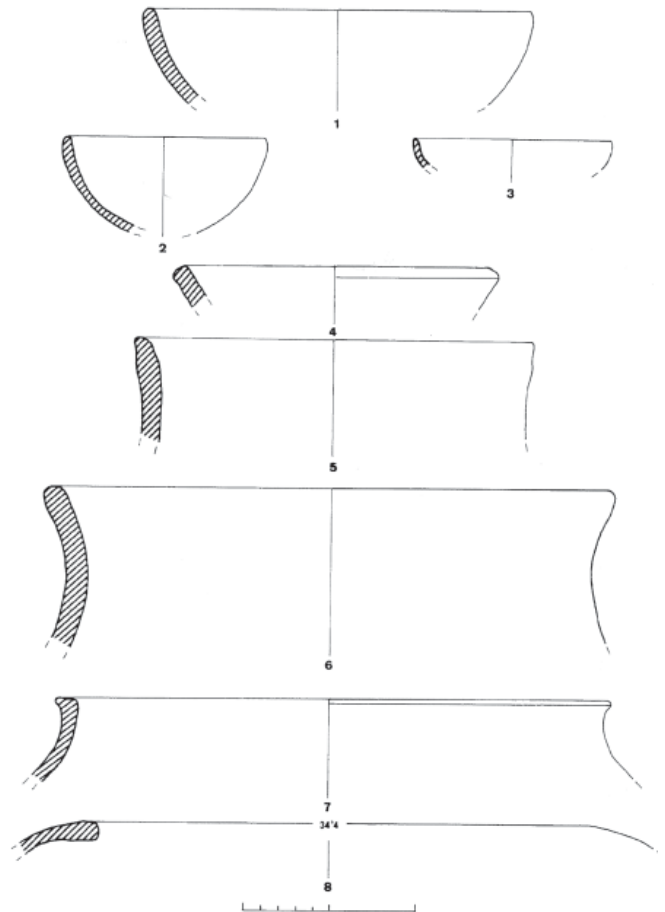


FIG. 5. Diversos fragmentos de cerámica a mano del interior del fondo de cabaña E-502.

conglomerante de tierra y cal y, al menos en una de sus caras, lleva un enlucido de cal de 2-3 mm de grosor. Longitud máxima excavada: 3 m; anchura: 0'5 m; orientación: N-S.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-602: Muro de mampuestos de formato medio de biocalcarenitas, que llevan un conglomerante de tierra y cal que presenta sólo una cara al exterior, ya que por la otra contiene el relleno del hueco de una escalera (E-603); se asienta directamente sobre la roca madre. Se ha conservado en una longitud de 1'3 m y tiene una dirección N-S.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI.

- E-603: Se trata del arranque de una escalera de la que se han conservado los dos primeros escalones (estos se apoyan sobre una capa de tierra de unos 22 cm. que se encuentra sobre el sustrato rocoso). El material empleado para su construcción es yeso y cal relleno con algunas piedras. La huella de cada uno es de 24 cm, la tabica está entorno a los 21 cm y la longitud conservada es de 0'95 m.

CRONOLOGÍA: Siglo XVI.

- E-604: Es una estructura de la que se han conservado tres sillares de biocalcarenitas dispuestos en un mismo plano horizontal; tienen un formato de 56x32x23 cm. Se asientan sobre una capa de tierra y piedras de unos 40 cm de grosor que está sobre la roca madre.

CRONOLOGÍA: Almohade?.

- E-605: Se trata de la boca de un pozo o silo hipogeo que no llegó a excavar por encontrarse prácticamente sobre el sitio en el que estaba previsto construir la acera.

- E-606: Depósito de tendencia circular (no se ha conservado el diámetro completo) que se construye sobre la roca madre y del que han llegado dos hiladas. Son mampuestos de biocalcarenititas de tamaño medio.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-607: Se trata de otro depósito, esta vez excavado directamente sobre el sustrato rocoso; llevaba un revestimiento que prácticamente no se ha conservado. Es de planta circular y sección troncocónica invertida. Profundidad: 1'65 m; diámetro en la boca hasta 1'3 m y en la base de 0'65 m.

CRONOLOGÍA: Medieval.

- E-608: Canalillo excavado sobre la roca que conecta a las E-607 y 609. Se encontraba cubierto parcialmente por sillares de biocalcarenititas. Su profundidad va aumentando desde la boca de la E-607 hacia la de la 609. Tiene una longitud de 2'5 m y una dirección NNW-SSE.

CRONOLOGÍA: El relleno de esta estructura es de época medieval, en concreto podría tratarse de un conjunto taifa (aunque no se puede asegurar rotundamente).

- E-609: Se trata de otro depósito excavado en la roca, conectado al canal correspondiente a la E-608, de planta circular y sección troncocónica. Estaba cubierto por grandes bloques de piedra, lo que ha hecho que sólo se llegara a colmar una pequeña parte del mismo. En la parte correspondiente a la boca se ha conservado un revestimiento de mortero de tierra, cal y yeso. Profundidad máxima: 3'8 m; diámetro en la boca 1'1 m y en la base 2'5 m. Sobre una parte de él se construyó el muro correspondiente a la E-610.

CRONOLOGÍA: Su relleno arroja una cronología entre siglos XIV-XV.

Las E-607, 608, 609 debieron conformar una estructura de almacenaje. Dadas sus características, pudo tratarse de algún sistema para la decantación de líquido.

- E-610: Muro que se apoya directamente sobre la roca madre y, en parte, en la unidad 609. Se compone de mampuestos de biocalcarenititas y tosca de tamaño variable (algunos de los bloques más regulares tienen unas medidas de 51x22x15 cm), llevando un conglomerante y revestimiento (detectado sólo en algunas partes) de tierra y cal. Longitud máxima conservada: 4'45 m; anchura: 0'8 m; dirección: NWW-SEE.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

Sector VII

- E-701: Se trata de un muro de mampuestos de biocalcarenititas (los mayores de un formato aproximado de 54x28x18 cm) dispuestos a soga, que se asienta directamente sobre la roca madre, llevando un conglomerante de tierra y cal (su fábrica es similar a la de la E-610). Conserva una longitud de 1'6 m y una altura de 0'76 m; dirección: NNE-SSW. A él se adosa la E-702.

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-702: Se trata de un muro de mampuestos de biocalcarenititas de formato grande –el mayor de ellos es de 53x35x30 cm– colocados a soga apoyado sobre la roca madre. Su fábrica es más tosca que en los casos anteriores. Longitud conservada: 2'25 m; altura: 0'57 m; dirección NWW-SEE

CRONOLOGÍA: Siglos XVI-XVII.

- E-703: Es un muro con dos hiladas de piedras conservadas, cada una con una dirección distinta (dirección de la hilada inferior: NE-SW; dirección de la hilada superior: NNE-SSW), lo que hace pensar en dos fases constructivas. Son mampuestos de biocalcarenititas de tamaño diverso (ejemplo: 31x13x10 cm). Entre la hilada inferior y la roca madre hay un relleno de tierra y piedras. Longitud en la parte excavada: 1'5 m; anchura para la hilada superior: 0'52 m.

CRONOLOGÍA: Siglo XV.

- E-704: Sobre la roca madre se hallaba una capa con una gran cantidad de piedras biocalcarenititas de pequeño formato con tierra, todo ello muy compactado. En el centro de este estrato había dos sillares dispuestos a soga de 55x36x9 cm a una altura de 30 cm sobre la roca madre.

CRONOLOGÍA: No se ha podido determinar. Medieval?

- E-705 (una parte de él se encuentra ya en el Sector VIII): Es una capa de tierra apisonada. Se trata de un camino que existía en esta zona antes de la urbanización de La Rehoya y la construcción de la Cuesta de los Cipreses y que se aprecia en algunas fotografías antiguas. Sus dimensiones excavadas son de 1'55x2'25 m.

CRONOLOGÍA: Siglo XX.

Sector VIII

- E-801: Se trata de un pavimento construido a base de ladrillos, fragmentos de teja y de recipientes cerámicos de almacenaje de gran tamaño –dispuestos de canto–, junto a alguna piedra de pequeño formato. Estos elementos están dispuestos sin ninguna orientación pues ni siquiera siguen a las líneas maestras. Delimita la parte conservada de este pavimento una hilada de ladrillos de 20x14x5 cm. con dirección E-W.

- E-802: Se trata de una capa de tierra alveriza apisonada y nivelada (posiblemente de piedra autóctona triturada) asociada a la E-801; sobre él también se ha conservado una pequeña parte de un pavimento de yeso.

CRONOLOGÍA: Las E-801 y 802 es posible que formaran una misma estructura cuyo momento de abandono se documenta en el siglo XVII.

- E-803: Muro de piedras de biocalcarenititas y cantos rodados de tamaño variable (en torno a los 9 cm) trabados con un mortero de yeso, cal y arena con fragmentos de piedra triturada y alguno de cerámica. Longitud excavada: 2'1 m; anchura: 0'2 m; dirección: N-S. Se le adosan a una cara y a otra (pero a distintas alturas) las E-801 y 804.

CRONOLOGÍA: Resulta muy difícil poder determinar el origen de esta construcción, pero en cualquier caso es de época moderna. Se anula entre los siglos XVI-XVII.

- E-804: Esta unidad está compuesta por el suelo y dos paredes que debieron formar un mismo conjunto con la E-803. Están formados por una sucesión de capas de yeso, que en el suelo llega a tener un grosor superior a los 20 cm. Las paredes se asientan directamente sobre la tierra.

CRONOLOGÍA: Constructivamente es posterior a la unidad 803, pero se anulan en el mismo momento.

- E-805: Se trata de un pavimento de biocalcarenititas y cantos rodados de río de tamaño medio (aproximadamente como media 18x7x6 cm) utilizando como conglomerante tierra y cal. Se conservan las trazas de dos líneas maestras, una de ellas doble, con dirección NEE-SWW, disponiéndose el resto de los cantos perpen-

dicularmente a las maestras. Sobre una parte del empedrado se documentó una capa de tierra alveriza apisonada. Esta estructura continua hacia dentro del perfil. Dimensiones excavadas: 3'1 m de longitud y 1'65 m de anchura. Seguramente se corresponde con el trazado de una antigua vía urbana.

CRONOLOGÍA: Esta unidad es construida en un momento posterior a época taifa y se abandona entre el siglo XVI y el XVII.

Sector IX

- E-901 (lám. IV): Parte de esta unidad se incluye dentro del Sector VIII. Se compone de tres partes: La primera de ellas es parte de un muro de mampuestos de biocalcarenititas y alguna caliza de tamaño variable; debió estar compuesto de dos hojas paralelas – sólo se ha podido documentar uno de ellos- unidos por un relleno de piedras, tierra arcilla y fragmentos cerámicos dando como resultado una amalgama poco consistente. La cara la conforman los mampuestos de mayor formato, mientras que las del relleno son menores (como ejemplo: 44x41x11 y 20x17x6 cm respectivamente). Dicha cara se presenta con una ligera pendiente y su factura no es muy cuidada. Longitud: 2'65 m. De la segunda parte sólo se ha documentado una hilada de mampuestos de biocalcarenititas de tamaño variable –el formato medio podría ser de 30x16x8 cm- con un conglomerante de tierra, arcilla y restos de cerámica. Es de tendencia circular y presenta una cara y un relleno (si existió otra cara se ha perdido con la construcción de la calle actual); longitud conservada: 2'5m. La última parte es una estructura circular adosada a la unión de las dos anteriores compuesta de lajas de biocalcarenititas de tamaño variable (ejemplo: 34x25x5 cm), con arcilla como

conglomerante. La parte documentada es una hilada de unas 6 ó 7 lajas que forman un círculo de 0'9 m de diámetro.

CRONOLOGÍA: Se fija entre los siglos IX y VIII a.C.

- E-905: Es el cimiento y parte del alzado de una estructura (muralla) de mortero de cal, tierra, arena, fragmentos de cerámica y piedras de pequeño y mediano tamaño (otras de mayor formato delimitan una parte de la cimentación). Presenta una cara con dirección NE-SW. En profundidad va ganando en anchura.

- E-908 (fig. 6): Se trata de un bastión de muralla. Se asienta directamente sobre el sustrato rocoso. Respecto a los lienzos que forran al núcleo, en primer lugar encontramos una nivelación del terreno a base de sillarejos de biocalcarenititas (salvo en la esquina, donde se encuentra un enorme mampuesto de caliza) cubiertos en gran parte por un enfoscado que impide ver el formato de los sillarejos. Sobre ellos se levanta un lienzo compuesto de mampuestos de biocalcarenititas de tamaño medio y calizas (los de mayores proporciones se encuentran en las primeras hiladas). El conglomerante es una mezcla de tierra marrón y cal. Conserva parte de un enfoscado de cal y arena que llega a ser de hasta unos 3 cm de grosor y que en uno de los lienzos cae en pendiente desde el rincón que conforma esta estructura con la 905, trazando lo que debió ser la línea original de suelo. La dirección de los dos lienzos excavados es NW-SE y NE-SW. El núcleo interior posee las mismas características que la E-905: es un mortero de cal, tierra, arena, fragmentos de cerámica y alguna piedra de pequeño o mediano tamaño.



LAM. IV. Muro E-901.

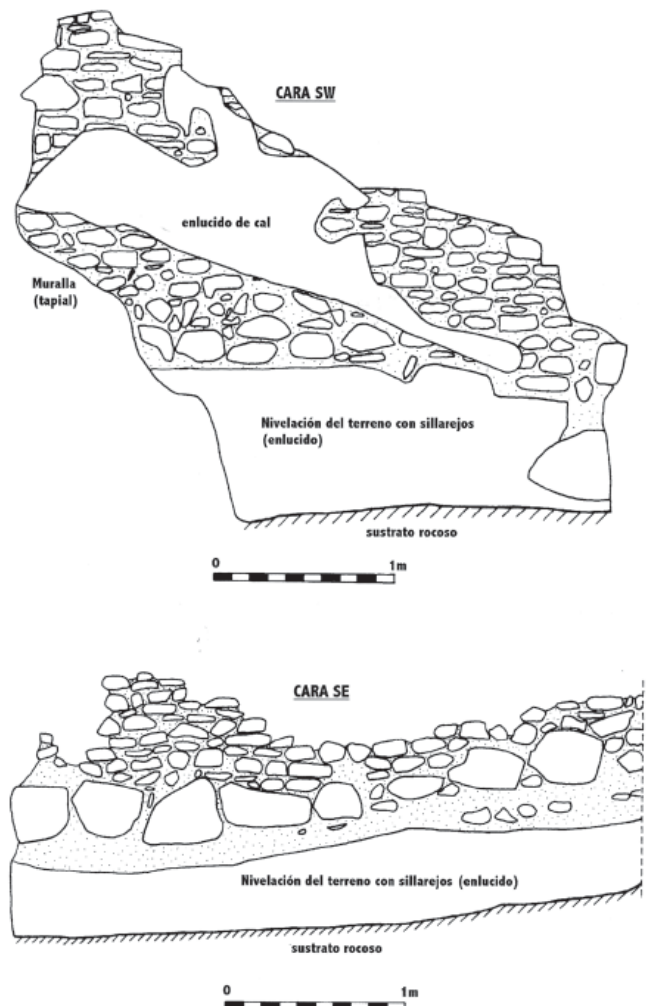


FIG. 6. Alzado de las caras SW y SE del bastión medieval E-908.

Las E-905 y 908 conforman un mismo conjunto que corresponde a una muralla. En concreto la E-908 -bastión- se adosaría a la E-905.

CRONOLOGÍA: De manera general el material que aparece asociado a esta estructura es poco significativo, aunque se puede decir que es mudéjar (siglos XIV y XV), por lo que la cronología del bastión y la muralla habría que llevarla a esta época o a una anterior (ya que no se ha detectado fosa de cimentación, el bastión se asienta sobre la roca madre); en este sentido sería muy interesante poder excavar la cara interna de la muralla.

Sector X

- E-1001: Se trata de un bloque de mortero que contiene cal, arena, tierra, pequeñas piedras y fragmentos de cerámica. Sus dimensiones excavadas son de 0'9 m de alto, 1'55 m de largo y 0'8 m de ancho. Debido a que sólo se ha descubierto una parte poco significativa, resulta complicado saber si se encuentra in situ o si está rodado.

CRONOLOGÍA: Es imposible de precisar, pero en cualquier caso es anterior al siglo XVI.

Sector XI

Se trata de un sector de menos de 20 m que comprende el último tramo de la excavación. En él no se hallaron estructuras.

CONSOLIDACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS Y SU INTEGRACIÓN FINAL EN LA OBRA.

Para ejecutar este proceso de consolidación, se han seguido las directrices indicadas por el restaurador D. Antonio Martín Vázquez, a quien agradecemos su atención y sugerencias desinteresadas que han resultado de inestimable valor.

Debido al carácter de la propia obra, en la que se preveía integrar determinadas estructuras de las que se hallaran en el acerado, se procedió a la consolidación de todas y cada una de ellas una vez concluida la excavación aplicándoles el mismo tratamiento independientemente de que fuesen a quedar visibles o no.

La consolidación ha consistido principalmente en añadir una mezcla -compuesta de tierra, cal y arena de cantera en una proporción aproximada de 6-2-1 respectivamente- en aquellas partes de las estructuras, principalmente murarias, que habían perdido su conglomerante, o reforzando zonas especialmente débiles o que corrían peligro de perderse, así como en los puntos que se han considerado necesarios para evitar que las aguas pluviales pudieran quedar estancadas. Todo ello se ha intentado efectuar tratando de no distorsionar la visión de los elementos originales de cada fábrica.

Con posterioridad, las estructuras fueron tratadas con un producto consolidante, *PRIMAL AC33*, diluido al 5% en agua, aunque en las zonas más deleznable, como determinados pavimentos de arena, se ha empleado en una disolución de hasta un 10%.

Para concluir con el proceso de consolidación, todas las estructuras se trataron con *Arsenal*, un producto que impide el desarrollo de herbáceas y otras plantas.

El siguiente paso consistió en la preparación del propio talud de tierra. Estaba previsto sembrarlo de algún tipo de herbáceas de raíces de poca profundidad para que no se vean afectadas las estructuras; en concreto se trata de actenias en todo el talud y granados enanos junto al muro de contención.

Una vez terminado este proceso, algunas estructuras quedaron ocultas -unas por la propia inclinación del talud y otras porque se estimó conveniente para su mejor conservación-, otras visibles y otras en parte ocultas y en parte vistas. Para evitar que la tierra del



LAM. V. Estado final de la calle.

talud acceda hasta las estructuras se han levantado unos pequeños muros que recojen las lluvias por detrás de ellas. Además, alrededor de los pozos y silos hipogeos se ha levantado unos brocales rectangulares con vistas a que queden visibles -se les ha dejado preparada una preinstalación de luz eléctrica-. Para que no se produzca confusión con los elementos originales, los brocales y muros han sido enlucidos con una mezcla que contiene arena de cantera lo cual les confiere un tono amarillento.

Otras estructuras requirieron de un tratamiento específico:

- E-801: se trata de un pavimento cuya inclinación iba a provocar que se encharcara cuando se produjeran lluvias, por lo que se optó por levantarlo y variar ligeramente la inclinación, restituyéndose con los mismos elementos originales que se habían desmontado.

- E-305: su caso es similar al anterior. Es un empedrado que tenía una zona afectada por el vencimiento del terreno sobre el que se asentaba. Se procedió a levantar el sector afectado, y se detectó que el fallo venía provocado por la existencia de un pozo debajo de él, que como es natural contenía un relleno de tierra muy suelta. A continuación el pozo fue regado con gran cantidad de agua para que la tierra se asentara y sobre ella se colocó una pequeña capa de hormigón y una malla metálica. Finalmente se volvieron a restituir las mismas piezas originales del pavimento.

Mediante este proceso se ha conseguido una novedad para Osuna y es el integrar unos restos arqueológicos en una obra urbana (lám. V).

CONCLUSIONES.

Las limitaciones propias de la actuación -una vigilancia arqueológica- y las características del corte realizado -de algo más de 2 m de anchura-, impiden disponer de datos suficientes para realizar una interpretación coherente de los recintos exhumados, ya que estos sólo han sido parcialmente descubiertos.

La presencia humana no se deja notar en el área ocupada por los terrenos hasta los siglos IX-VIII a.C. Los restos documentados, dos fondos de cabaña y un lienzo de muro -ello sin tener presente que distintos puntos de la excavación ofrecieron fragmentos cerámicos de la misma época sin que se pudieran asociar a ninguna estructura-, nos pueden hacer pensar en la existencia de un poblado de este período. En este caso estaríamos hablando de los restos de hábitat más antiguos documentados hasta el momento en Osuna³, lo que no implica que no los haya anteriores⁴ o incluso coetáneos dentro del promontorio sobre el que se asienta la ciudad⁵. Pero además, la importancia de estos hallazgos radica en que vienen a cuestio-

nar, o más bien, invitan a revisar, la tesis tradicional según la cual los restos más antiguos de Osuna se encuentran en las zonas más altas del promontorio y va descendiendo progresivamente a cotas más bajas a lo largo del devenir histórico. Ahora se tiene constancia en un punto intermedio de la elevación de un núcleo poblacional del siglo IX-VIII a.C. y en función de ello hay que trabajar con nuevas hipótesis o revisando las previas ⁶.

Hay que hacer una mención especial a la estructura compuesta por la E-901. Resulta complicado hablar de su funcionalidad, como de todas las estructuras en general, pero podría tratarse de un lienzo de una muralla. No se puede afirmar con rotundidad porque de ella sólo se conserva y se ha podido excavar una de las caras y parte del relleno. Por tanto, uno de los datos que nos reflejaría con mayor seguridad si estamos en lo cierto, como sería la anchura, nos es imposible de conocer, al menos de momento. Sin embargo, esta estructura continua hacia el interior de la ladera, por lo que otra posible excavación podría aclarar más aspectos acerca de ella.

Por consiguiente, se puede deducir que durante el llamado Bronce Final tartésico el cerro está habitado, posiblemente fortificado y edificado con cabañas de planta elíptica según un modelo de asentamiento inorgánico y disperso ya documentado en otros lugares del Sur de la Península, como San Bartolomé de Almonte (Huelva) o la Vega de Santa Lucía (Palma del Río, Córdoba). Se completa la visión del paisaje con los análisis polínicos y de moluscos continentales tomados de una muestra de uno de los fondos de cabaña (E-502) e indican que la actuación del hombre se había hecho notar -posiblemente mediante el acondicionamiento del espacio para el cultivo, la habitación y el desarrollo de la vida cotidiana- favoreciendo un medio abierto en el entorno del yacimiento, si bien las condiciones climáticas permitían soportar un mayor desarrollo vegetal ⁷.

Todo indica a que la habitación de este sector no debió continuar mucho tiempo puesto que parece que se abandona durante el período orientalizante; restos cerámicos de este momento y turdetanos se han documentado a lo largo de la intervención, pero son escasos y encontrados en deposiciones secundarias, mientras que los restos romanos han estado prácticamente ausentes.

Directamente sobre estos niveles, se encuentran ya los de época medieval/moderna. Las construcciones que se van levantando se asientan directamente sobre el poblado anterior, destruyéndolo en su mayor parte, aunque no del todo. Esto se puede corroborar teniendo en cuenta que bajo algunas estructuras medievales/modernas también se detectaron estratos con materiales cerámicos del Bronce Final. En cualquier caso, uno de los puntos sobre los que incidir en un futuro sería precisamente en este hiato ocupacional.

No se puede concretar con exactitud cuando es el momento en el que el área se vuelve a ocupar. Los primeros conjuntos cerámicos hispanomusulmanes detectados datan de época taifa. Aunque los primeros que se asocian con claridad a alguna estructura son almohades, sigue siendo una incógnita el lugar en el que se debió encontrar la ciudad en los primeros siglos de dominación islámica, cuestión que queda pendiente para futuras intervenciones arqueo-

lógicas. En cualquier caso, la presencia de estas cerámicas avalan la existencia del establecimiento en la zona y/o sus inmediaciones, que debió estar muy arrasado por las posteriores edificaciones. Otro de los elementos de mayor singularidad que ha deparado la intervención es la muralla y bastión de trazado medieval, entre otros motivos porque se desconocía su trayectoria desde la trasera de las casas de la Calle Caldenegros hasta su enlace con los restos de los *Paredones* ⁸. Ahora disponemos de un punto intermedio. El trazado de la muralla de Osuna parece ser de época almorávide/almohade, aunque en fechas posteriores sufrió diversas reparaciones. La parte que aquí hemos documentado lleva asociada materiales de época mudéjar, lo cual indica que su construcción es de ese momento o anterior (no se puede saber con mayor precisión puesto que se asienta directamente sobre la roca madre y habría que haber excavado la parte interior de la estructura y no la exterior). Como mera hipótesis, se podría relacionar la cronología que aportan los materiales aquí recuperados con la destrucción de la ciudad y reparación de la muralla de 1370 según cuentan las fuentes escritas ⁹ de manera particular y con la preocupación general que existió en el siglo XIV por el mantenimiento de las fortificaciones dentro del complejo sistema defensivo de la frontera con el reino de Granada ¹⁰.

Ahora bien, la mayor parte de las estructuras que se han documentado en la presente intervención se fechan como límite superior en el XVI, coincidiendo con el auge poblacional que parece experimentar la villa ¹¹. De cualquier forma, se puede concluir que el lugar se fue abandonando poco a poco a lo largo del siglo XVI y comienzos del XVII -como queda reflejado en las fuentes escritas ¹² y demostrado por los derrumbes de mampuestos, ladrillos, tejas y bloques de yeso entre los que aparece la cerámica-, llegando a convertirse con el paso del tiempo en tierra de labor, situación en la que ha llegado prácticamente hasta nuestros días (hoy es un terreno baldío). Ya en la década de los años 60 del siglo XX, se edificó el colegio de La Rehoya y la Cuesta de los Cipreses, afectando en un alto grado a los restos arqueológicos.

Sin embargo, hay más consideraciones de interés que se pueden obtener de la presente intervención fuera ya del análisis de las propias estructuras o el desarrollo de la trama urbana de la población. Se pueden extraer datos de gran utilidad de los materiales recuperados de la anulación de la E-505, no ya de carácter cronológico sino de tipo económico; aquí se han detectado restos de producciones de vajillas de gran calidad de Sevilla, de tradición de Manises, de Italia y de Alemania de mediados del XVI, cuya presencia en Osuna no puede dejar de estar relacionada, casi con toda seguridad, con los señores de la villa ¹³ y/o los estratos más altos de la sociedad de la misma (aunque esta unidad no ha sido la única que ha aportado bienes muebles de interés). Pero además, esta unidad no ha ofrecido únicamente productos de lujo; de ella se han recuperado también algunos fragmentos de atifles con gotas de vidriado melado, lo que viene a corroborar la suposición de la posible producción alfarera en Osuna ¹⁴ -en cualquier caso estos indicios son escasos a la espera de detectar algún taller-

Notas

1 Existen diversas referencias en las Actas Capitulares a las calles que daban acceso a la plaza del Castillo (es la plaza en la que se encontraban la universidad y el palacio de los señores de la Villa -la antigua alcazaba-).

2 Este tipo de pavimento (del que como se verá se han documentado algunos más en esta intervención), parece ser el mismo o de muy similares características al documentado en la excavación arqueológica del camino de la Farfana en 1985, por lo que estaría atestiguado su empleo desde la antigüedad: J. Alonso de la Sierra Fernández y J.J. Ventura Rodríguez, "Excavación arqueológica de urgencia en el Camino de la Farfana (Osuna, Sevilla), 1985", *AAA*'85, t. III, p. 307.

3 Hasta ahora las estructuras más antiguas documentadas en Osuna eran de carácter funerario. En concreto se trata de dos tumbas excavadas en 1903 por Engel y Paris cuyo ajuar fue fechado por Aubet en el siglo VII a.C.: Arthur Engel y Pierre Paris, "Une forteresse iberique à Osuna. Fouilles de 1903", *Nouvelles Archives de Missions Scientifiques et Littéraires*, 13 fasc. 4 (1906), pp. 479-484; M^a Eugenia Aubet, "Los hallazgos púnicos de Osuna", *Pyrenae*, 7 (1971), pp. 111-128.

- 4 En este sentido se encuentra la hipótesis formulada por Pachón y Pastor sobre la posible existencia de un poblado calcolítico: Juan Antonio Pachón Romero y Mauricio Pastor Muñoz, “Nuevas aportaciones sobre el origen del poblamiento antiguo de Osuna (Sevilla)”, *Florentia Iliberritana*, 3 (1992), pp.413-439; idem: “Estudio Preliminar” a M. Rodríguez de Berlanga, *Los Bronces de Osuna*, Universidad de Granada, Granada, 1995, pp. LXXIV y ss.
- 5 Hay que recordar los materiales del Bronce Final recuperados durante la excavación de R. Corzo de 1973, situada a unos 1100 m en línea recta desde la Cuesta de los Cipreses. Ramón Corzo Sánchez, *Osuna de Pompeyo a César. Excavaciones en la Muralla Republicana*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1977, pp. 55 y ss.
- 6 Según J. Campos, el asentamiento prerromano desde el Bronce Final habría que buscarlo en los sectores 2 y 3 de su trabajo (que vienen a situarse en las márgenes de la vereda Real de Granada a la altura de la necrópolis de *las Cuevas*, Juan Campos Carrasco, “Análisis de la evolución espacial y urbana de Urso”, en J. González (ed.), *Estudios sobre Urso*, Ediciones Alfar, Sevilla, 1989, pp. 99-111. Véase también Ramón Corzo Sánchez, “Arqueología de Osuna”, *Archivo Hispalense*, 189 (1979), p. 121.
- 7 Análisis realizados en el Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Sevilla, cuyos resultados se recogen en el informe de Dña. Ana Porras Crevillent “Indicadores paleoambientales de la excavación de la Cuesta de los Cipreses en Osuna (Sevilla)”. Agradecemos a la autora su colaboración y disponibilidad.
- 8 Sobre toda la problemática relacionada con la muralla: Francisco Ledesma Gámez, *Las Murallas de Osuna. Restos Materiales y Fuentes Documentales*, Trabajo de investigación Universidad de Sevilla 1998. Agradezco al autor la posibilidad de poder consultar su trabajo. Véase también Manuel Vargas, Ana Romo e Isabel García, “Aproximación a los modelos de asentamiento en el ámbito sureste de la cora de Écija”, en *Actas del III Congreso de Historia “Écija en la Edad Media y Renacimiento”*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1993, pp. 15-40.
- 9 Hay un texto que nos informa que el año 1369 durante una incursión en territorio cristiano de tropas nazaríes, éstas entraron al asalto y acamparon en Osuna, mientras que sus habitantes trataron de hacerse fuertes en la alcazaba: Rafael Valencia, “La Osuna árabe”, en J.J. Iglesias Rodríguez y M. García Fernández (eds.), *Osuna entre los Tiempos Medievales y Modernos (Siglos XIII-XVIII)*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1995 p. 26. Algo debió sufrir la ciudad por esta incursión puesto que en un documento de la época de Enrique II (1370 en concreto) se señala que “*la villa de Osuna fue estryda de los moros*”; texto tomado de: Ana Viña Brito, “Unas breves notas sobre la fortaleza de Osuna”, *Apuntes 2. Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, 1 (1996), p. 60. No creemos que haya que tomar al pie de la letra ambos textos, pero en cualquier caso sí parece que las murallas requirieron unas reparaciones: J. Salas y J.A. Pérez hablan de una segunda fase constructiva en la Torre del Agua durante la segunda mitad del siglo XIV y principios del XV: Jesús Salas Álvarez y Juan Antonio Pérez Rangel, “Intervención arqueológica de urgencia en la Torre del Agua (Osuna, Sevilla)”, *AAA’88*, t. III, p. 390; Francisco Ledesma Gámez, *Las Murallas de Osuna...*, p. 14.
- 10 F. Ledesma Gámez, *Las Murallas de Osuna...*, p. 15.
- 11 A partir de 1460 el maestre de Calatrava Pedro Girón intercambió Osuna (que desde 1264 pertenecía a la Orden de Calatrava) por Fuenteovejuna pasando a partir de entonces a formar parte del mayorazgo que él constituyó para sus descendientes. Bajo el patronazgo de los Téllez Girón -en un principio con el título de condes de Ureña y desde 1562 con el de duques de Osuna- la villa experimenta un importante crecimiento demográfico y urbanístico, así como de grandes edificaciones, la mayoría de carácter religioso, destacando especialmente la labor del IV conde de Ureña, don Juan Téllez Girón (1531-1558).
- 12 Hay referencias desde 1531-2 y 1540 a las “*casas despobladas*” en las inmediaciones de la fortaleza; tomado de F. Ledesma Gámez, *Las Murallas de Osuna...*, p. 139.
- 13 Hay que hacer constar que hasta Junio de 1559 los condes de Ureña residían con carácter más bien permanente, aquí, en la cabecera de sus estados. A partir de esa fecha, D. Pedro Téllez Girón, V conde de Ureña, iba a iniciar un viaje por Castilla y desde entonces sus estancias en sus posesiones andaluzas iban a ser muy poco frecuentes quizás absorbido por la vida cortesana; F. Ledesma Gámez, “La vida en la calle: Notas sobre religiosidad, fiestas y teatro en Osuna (siglos XVI Y XVIII). II El Corpus”, *Apuntes 2. Apuntes y Documentos para una Historia de Osuna*, 3 (2000), pp. 205-206.
- 14 Existen referencias conservadas a “*cantareros*” y “*tejeros*” en las Actas Capitulares desde 1512: A.M.O., Actas Capitulares (1508-1527), documentos procedentes del archivo de Rodríguez Marín, Sig. Leg. 1, nº 1, fol. 26 vto., 5-Ago-1512.